

Entrevista

ROMPER EL SILENCIO ES PERSONAL, POLÍTICO Y COLECTIVO

**ELIANA MONTEIRO, EN
CONVERSACIÓN CON SANDRA
BONOMINI MARTÍNEZ¹**

NOTA SOBRE LA AUTORA

Sandra Bonomini Martínez 

Universidad Federal del Estado de Rio de Janeiro (UNIRIO), Brasil.
Correo electrónico: bonominisan@gmail.com

¹ La versión original de esta entrevista está en portugués y forma parte de los anexos de la tesis doctoral de la autora. Traducción libre de la autora. Esta conversación data del 31 de marzo de 2021.

SOBRE ELIANA MONTEIRO

Eliana Monteiro es magíster en Artes Escénicas por la Universidad de São Paulo (USP), directora del *Teatro da Vertigem* desde hace 26 años. Es pedagoga teatral y curadora de festivales. Recientemente, dirigió los siguientes espectáculos: *Intervención Florestania*, *Autoexamen de cuerpo de delito* y la obra *Levante*, un proyecto sobre amor y resistencia de parejas de mujeres lesbianas a lo largo de la historia reciente de Brasil.

Palabras clave: Performance, Feminismos, Autobiografía, Violencia de género, Colectividad.

ROMPER O SILÊNCIO É PESSOAL, POLÍTICO E COLETIVO

SOBRE ELIANA MONTEIRO

Eliana Monteiro é mestre em Artes Cênicas pela Universidade de São Paulo (USP), diretora do *Teatro da Vertigem* há 26 anos. É pedagoga teatral e curadora de festivais. Recentemente tem dirigido os espetáculos *Intervenção Florestania*, *Autoexame de corpo de delito* e a peça *Levante*, um projeto sobre amor e resistência de casais de mulheres lésbicas ao longo da história recente do Brasil.

Palavras-chave: Performance, Feminismos, Autobiografia, Violência de gênero, Coletividade.

BREAKING THE SILENCE IS PERSONAL, POLITICAL, AND COLLECTIVE

ABOUT ELIANA MONTEIRO

Eliana Monteiro holds an MA in Performing Arts from Universidad de São Paulo (USP), and she has been *Teatro da Vertigem*'s director for the past 26 years. She is a theater educator and art/performance festivals curator. Her most recent work as a director includes the following productions: *Intervención Florestania*, *Autoexamen de cuerpo de delito*, and *Levante*, a project about love and resistance in lesbian women's couples throughout Brazil's recent history.

Keywords: Performance, Feminisms, Autobiography, Gender violence, Collectivity.



ROMPER EL SILENCIO ES PERSONAL, POLÍTICO Y COLECTIVO

Sandra Bonomini: Eliana Monteiro es curadora del colectivo *Mujeres en cuarentena*, creado durante el confinamiento por la COVID-19 y conformado por artistas escénicas, *performers*, cineastas, músicas, técnicas, etc. El proyecto de performance *E o que restou do barro silenciou a mulher* (*Lo que restó del barro silenció a la mujer*), creado por Monteiro y presentado durante la pandemia, por primera vez en diciembre de 2020 de forma remota, es parte del colectivo *Mujeres en cuarentena* y de mi tesis doctoral. Fue en ese contexto que surgió esta entrevista/conversación con Eliana, vía Zoom por el confinamiento, para conversar no sólo de la performance, sino de sus impulsos y urgencias personales, a partir de los que surge una primera imagen, una primera acción y la necesidad de colectivizar un discurso. Esta pequeña entrevista/conversación es un fragmento, una parte de varios encuentros que tuvimos entre 2021 y 2023 para hablar de prácticas artísticas de cuidado durante la pandemia. Aquí, fue interesante cómo el contexto de emergencia sanitaria que se vivió modificó los planes, no solo de logística de lo presencial a lo remoto, sino de la propia obra, que pasó de ser una iniciativa individual a un gran proyecto necesariamente colectivo, bajo la premisa de Monteiro de que “no existe un dolor que sea solo mío y solas no saldremos del infierno”.

¿Cómo surge esta performance y a partir de qué momento sientes que necesitaba volverse una experiencia colectiva, compartida?

Eliana Monteiro: Bueno, estaba trabajando en la MITsp (Muestra Internacional de Teatro de São Paulo) y fui la persona encargada de acompañar a María Galindo, del colectivo boliviano Mujeres Creando, en un taller de una semana que ella iba a dar en el marco del festival, en marzo del 2020, un poco antes de la pandemia.

María Galindo está siendo fundamental en mi investigación y en estos momentos de pandemia.

Y fue muy interesante para mí, porque yo soy de hablar poco y escuchar más y Galindo con su forma de ser tan expansiva, habla, gesticula... y habla mucho en primera persona. Ese era el tema. María fue planteando varias cuestiones en las que yo me veía dentro, me veía dentro de ese patriarcado del que ella hablaba. Bueno, la tarea para el día siguiente, el segundo día de taller, era hacer un autorretrato. Nos preguntaba, ¿cómo se veía esa persona? Y no podía ser hablado, es decir, podíamos crear acciones, performance, poesía, etc.

Durante esa misma semana, yo también estaba a cargo de otro espacio de la MITsp para personas trans y debía recibir a Erika Malunguinho², entonces no podía llegar tarde. Cuando llegué a ese espacio vi a todas esas personas siendo lo que son, libremente, en una fiesta, conversando, comencé a recordar a María Galindo y la importancia de hablar en primera persona, y empecé a percibirme a mí misma ante todo ese grupo de gente. Para mí es mucho más difícil hablar, sin embargo, las cosas se sintetizan muy bien en imágenes. En ese grupo, había sobre todo mujeres trans, también algunos hombres, pero la mayoría eran mujeres hablando discursos políticos muy fuertes y también estaba María, todopoderosa como es.

2 Erika Malunguinho es artista y política. Fue la primera mujer trans en ocupar la Asamblea Legislativa de São Paulo siendo electa diputada en el año 2018. Al momento de la entrevista con Eliana y de la experiencia que cuenta, Erika era diputada.



▲ **Figura 1. Eliana Monteiro y Sandra Bonomini vía Zoom.**

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Entonces fue ahí que pensé en hacer la tarea para el día siguiente. No era necesario, ¡yo solo estaba acompañando como productora! Pero tuve una imagen muy clara: vi mi cabeza llena de barro y yo intentando hablar, pero el barro no salía, no me dejaba.

Me sentí muy provocada por María. Entonces llamé a mi casa y le pregunté a mi hija si podía buscar arcilla para mí. Ella dijo que sí, que podía, y me compró seis kilos. A todo esto, ya eran alrededor de las 5 p. m. y tenía hasta el día siguiente si quería presentar, y me sentí tan provocada que no podía dejar de hacer esa... traducción, el autorretrato, de hablar en primera persona. Luego, seguí pensando y pensando y me imaginé que caía agua sobre mi cabeza. Mi cabeza llena de barro y gotas de agua cayendo, como si fuera una tortura, una tortura física. Solo que yo no soy *performer*, soy directora, así es que iba a estar pensando todo el tiempo... sin saber cómo hacerlo. Porque siempre ha existido un “policía” aquí (en la mente) diciéndome que eso era feo, que yo no podía, etc. Eran todas mis amputaciones gritando.

Decidí hacerlo. El espacio era el teatro de Heliópolis, lo conozco bien, ya he visto muchas obras. Bueno, al día siguiente, cuando María llegó, yo ya llevaba media hora haciendo la performance, no podía oír nada, mis oídos se llenaron de barro, estaba toda cubierta, apenas escuchaba el ruido del agua, había puesto barro en mi boca, porque no podía ser *fake*, eso tenía que estar adentro, tenía que ser un vómito. Cuando me puse barro en la boca, coloqué mucho más de lo que debería, así que la saliva se iba acumulando en la boca, no podía tragar, ya sentía el sabor del barro. Entonces, con ese sonido de tortura (gotas de agua cayendo) y ese barro en la boca, terminé olvidando completamente que estaba siendo vista. Entré en estado de performance. Cuando el barro comenzó a caer, empecé a hablar, hablar, hablar. Entré por la puerta del teatro y sé que dije muchas cosas.

En todas las obras que he dirigido, hasta “Mientras ella dormía”, la gente me preguntaba si estaba ejecutando algo de Tô (Antonio Araújo³), un proyecto de él, que él no pudo hacer... y somos muy amigos, nosotros somos hermanos, lo amo mucho y él me ama. Solo que escuchar eso todo el tiempo, y a partir de lo que decía María Galindo, comenzó a provocarme más y más.

3 Antonio Araújo y Eliana Monteiro son directores del *Teatro da Vertigem*, compañía teatral brasileña que actúa desde 1991 en São Paulo y se caracteriza, entre otras cosas, por su lenguaje experimental y múltiple.

¡Es el jodido patriarcado que dice que solo él puede hacer las cosas! Tô siempre me decía: “tienes que salir de la sombra de mi nombre, nadie sabe que eres tú quien dirige conmigo”. Fue él quien prácticamente me obligó a dirigir *Kastelo* la primera vez... Escuchar eso de la gente es muy difícil... “¿Estás en *Vertigem* desde cuándo? ¿Estás en *Vertigem*?” Y ahí comencé a darme cuenta de que también era un problema mío, porque no hablaba. Y cuando hacía las cosas, no siempre quería dar entrevistas, porque tenía vergüenza, porque había esa “policía” que decía “eso está mal...”, por eso yo no me quedaba hasta el final de las obras, faltando un minuto para que terminaran, me iba al camerino. Era una locura pensar que no eres lo suficientemente buena...

Esa primera vez que hice la performance en el taller de María, estaba en pantalones y una camiseta. En el último día del taller con Galindo, ella presentó la performance *La Jaula*, y ante todos —estaba lleno— dijo que esa era la última vez que hacía esa performance, porque a partir de lo que presenté, ella dijo que sintió algo tan profundo (y hacía un gesto con la mano en el estómago), que creía que tenía que repensar... Todo lo que ella dijo me conmovió mucho, pero lo que yo hice la conmovió mucho a ella. Aún quiero hacer esa performance, ya estoy pensando en cómo ampliarla... solo que cuando llegó la pandemia, Sandra, y empecé a ver esos números de mujeres siendo violentadas dentro de casa, comencé a ver las noticias...

Es muy impresionante el origen de esta performance del barro, es importantísimo tu proceso personal, el impulso de hacer y la necesidad de modificar los próximos pasos de ese trabajo dada la situación de pandemia.



▲ **Figura 2. Autorretrato de barro.**

Nota. Fuente: Fotografía por Joy Ballard (Archivo de Eliana Monteiro).

Entonces, una cosa que descubrí, que quería contarte, en “Mientras ella dormía”, creo que sí hay una diferencia entre Tô y yo dirigiendo, es que él piensa mucho en la ciudad, el espacio es muy importante para él, y para mí lo más importante en mi trabajo en *Vertigem*, y en mi propio trabajo, es el testimonio personal. Porque si hablas verdaderamente de tus amputaciones, de lo que te afecta, y no necesita ser solo porque lo viviste... Que yo recuerde, mi padre siempre fue una persona extremadamente sensible, en mi casa fue diferente, mi padre lloraba, mi madre era un poco más *sargentilla* y mi padre era el bueno. Él siempre me respetó mucho, siempre quiso que estudiara, que dirigiera, soy muy privilegiada en ese lugar con mi padre. Entonces, por ejemplo, que yo recuerde, nunca sufrí un abuso físico, ya el moral todas hemos tenido, y cuando escuchas a otras mujeres...

Así que, cuando llegó la pandemia, estaba pensando en cómo rehacer la performance, pensando en mis silenciamientos, en lo que me ahogaba. Cuando empecé a ver esos números de mujeres muertas, mujeres siendo violentadas día y noche en casa. Estuve en la comisaría femenina y las mujeres no hablan, y cuando hablan es muy bajito, ¡no tienen voz para hablar!

Por otro lado, ya había ayudado a Bruna Lessa con *Insuflação*⁴... (pero ahí es otra dimensión, ellas cuatro están juntas resistiendo y conviviendo en el departamento mientras el tipo —Jair Bolsonaro— dice que no hay gente muriendo y ellas llenando globos negros de aire, eso es extremadamente político). Así que pensando en cómo continuar con la performance del barro, sentí la necesidad de no hacerlo más sola, necesitaba hacerlo con más mujeres. Porque es casi como si estuviéramos creando una red, cada una hablando, vomitando todo lo que está ahogado. Hablé con Luciene Guedes, que hace la dramaturgia sonora y pensamos en un nombre: *Y lo que quedó del barro silenció a la mujer*. Comencé a hablar con algunas mujeres con las que ya había trabajado, pero en realidad todas tenemos algo que decir. Pudimos hacerlo por primera vez en la *Virada Cultural* (versión online por la pandemia), pensé en hacerlo con seis mujeres, y quedarnos 24 horas dando testimonios.

Muy simbólico ese tiempo, el tiempo del reloj, porque eso nunca para. La violencia continúa eternamente. Me encuentro pensando mucho en eso, que mientras estamos aquí conversando, mientras estoy escribiendo la tesis, mujeres y niños están siendo violentados, reflexionamos a partir de lo que ya ha sucedido, pero no tenemos cómo hacer para que pare. Por eso, siento que esta es una escritura que DUELE. La escritura duele.

Y ahí, en la segunda vez, hablé con una gran amiga que vive en Cuiabá, había la Ley Aldir Blanc⁵, la convocatoria estaba abierta, y Ariana, mi amiga, me dijo que quería mucho hacer la performance del barro allá, porque los feminicidios eran muchos. Ella quería hacerlo en una plaza pública, solo que por la pandemia nos dejaron hacerlo en espacio cerrado sin público. Entonces lo hizo en Cuiabá, y los testimonios de esa performance son de mujeres de allí. Yo aquí en São Paulo también había entrado con la Ley Aldir Blanc. Y dije que quería hacerlo con mujeres de otros estados. Entonces pedí a tres mujeres de Brasilia que lo hicieran. Una mujer blanca de la periferia, una mujer negra y una mujer trans. Ellas van a elegir el lugar de la performance y están respondiendo preguntas para Lu, porque ella va a continuar haciendo el audio.

4 Bruna Lessa es cineasta e idealizadora de la performance *Insuflación de una muerte crónica* (*Insuflação de uma morte crônica*), que también es parte del colectivo *Mujeres en cuarentena* y, por lo tanto, trabajó junto a Eliana.

5 La Ley Aldir Blanc es una ley de estímulos económicos para financiar proyectos artísticos y de todo el sector cultural. Surge por primera vez en el año 2020.



▲ *Figura 3. Performance Y lo que quedó del barro silenció a la mujer.*

Nota. Fuente: Fotografía por Joy Ballard (Archivo de Eliana Monteiro).

Y pedí a tres mujeres de Porto Alegre: una mujer blanca, lesbiana, gordita, una mujer negra hetero, y una mujer trans. Y ellas también están eligiendo el lugar allá, porque Porto Alegre es otro lugar donde el abuso femenino es constante. Voy a seguir luchando para conseguir fondos, porque quiero al final, tener una mujer, o más, por cada estado brasileño haciendo esa performance, como una geografía del dolor. Y a partir de esos testimonios quiero hacer una película que dure media hora. Lo más importante para mí es el testimonio personal de todas nosotras, incluso si no hemos sido violentadas físicamente. Pero ¿cuáles son las violencias que estamos pasando, no solo de ahora, pero principalmente de ahora?

Me interesa hablar de mi dolor y hacer una traducción artística sobre eso. Cuando Galindo me preguntó cuál era mi autorretrato, mi autorretrato era una persona sin rostro, deformada.

Una de las cosas que más me emociona del testimonio personal es que no sabes quién se sentirá tocada o tocado, afectada o afectado con tu relato, creo que el testimonio personal acaba siendo un eco de la sociedad. Es personal, es político y es colectivo.

Pues sí, hasta ahora ya son 12 mujeres (cis y trans) las que han performado, y pronto serán más.



Esta publicación es de acceso abierto y su contenido está disponible en la página web de la revista: www.revistas.pucp.edu.pe/index.php/kaylla/.

© Los derechos de autor de cada trabajo publicado pertenecen a sus respectivos autores.

*Derechos de edición: © Pontificia Universidad Católica del Perú.
ISSN: 2955-8697*

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

